

## PROLOGO

El Departamento de Historia y Geografía de la Facultad de Educación, aporta a la recientemente creada Universidad del Bío-Bío el trabajo de varios años de fecunda vida académica y un testimonio de esta actividad se muestra en la edición de estas páginas, que acogen investigaciones de sus propios docentes y de invitados que han colaborado con los compromisos de la Institución. En estos últimos años, han aumentado las publicaciones de Centros de Estudios Superiores dedicados a la Historia y a la Geografía, lo que prueba que dichas disciplinas han arraigado en ambientes que ya no son únicamente los de las antiguas universidades, así su cultivo no podrá sino enriquecerse con la dedicación de un crecido número de jóvenes colegas entusiasmados en hacer fructificar sus esfuerzos cotidianos en publicaciones que sean un aporte para sus propios alumnos, en primer lugar, y, en todo caso, para crear un clima intelectual que vaya paulatinamente a todas las regiones de nuestro país, con indudable provecho para la cultura nacional.

Las publicaciones de trabajos de los profesores son el mejor acicate para que la investigación se sienta como parte integrante y fundamental de la vida universitaria; es esta investigación la que vivifica permanentemente la docencia y le comunica ese atractivo, al que son tan sensibles los jóvenes alumnos, quienes —como lo denota el significado propio del término— necesitan alimentarse justamente con la investigación, con la inteligencia, con la imaginación, en suma, con la cultura de sus maestros.

Esta publicación, al integrar trabajos históricos y geográficos, reconoce una larga tradición de los estudios en Chile, en que ambas disciplinas se han presentado formando una unidad que —se estima— debiera ser algo más que una mera yuxtaposición en virtud de la innegable y profunda relación que hay entre el tiempo y el espacio en las manifestaciones culturales y en los hechos históricos. En efecto, en una adecuada presentación de la historia no pueden eludirse las dimensiones geográficas y su gravitación en el acontecer, como tampoco puede comprenderse el paisaje —concepto integrador de las diversas especializaciones de las ciencias geográficas— al margen de la acción del hombre que lo habita, lo utiliza, lo potencia o, en todo caso, lo conoce. Por cierto que cada una de estas ciencias tiene su propio campo, el cual puede deslindarse en su particular beneficio, pero tendrá que plantearse después la colaboración interdisciplinaria para abordar muchos temas de investigación; de manera que crear un órgano de difusión conjunta para la Geografía y la Historia es sostener una posición visionaria de la necesaria y fructífera integración de ambas disciplinas; cabe, con todo, pedir que se tenga siempre presente dicho horizonte, y que se piense en los lectores posibles de esta publicación al seleccionar los trabajos, cuidando entregarles material que contribuya a la elaboración de su propia síntesis cultural; sólo entonces se estará poniendo sólidos fundamentos —en la parte que corresponde a nuestros estudios— a la edificación de un hombre consciente de su responsabilidad en la conservación, renovación

y creación de la cultura en sus distintas manifestaciones. Esta es tarea principalísima de quienes cultivamos las humanidades, porque tenemos fe en la verdadera educación del hombre, y, por lo mismo, hay que celebrar esta publicación que hoy se integra a repertorio nacional; hay que felicitar a las autoridades universitarias que tomaron las acertadas decisiones para hacerlas realidad; y, por sobre todo, hay que augurar espacios fecundos y tiempos propicios para que los apreciados colegas de Chillán mantengan su entusiasmo, avancen en el cultivo de sus disciplinas, generen discípulos que aseguren la continuidad de esta obra, y, así, hagan Patria.

Prof. Dr. HECTOR HERRERA CAJAS